

UNIX - La esencia del Ser

Virgilio Vasquez



Capítulo 1

En el inicio solo el vacío, no espacio, no tiempo. Nada.

Entonces, en un momento dado surgió una chispa, un micro cosmos infinitesimalmente pequeño formado por energía pura, que fue expandiéndose vertiginosamente creando un cataclismo, un estallido universal y en el vacío apareció algo. Una esencia invisible se materializa a partir de esa energía pura

Esa esencia vaga por el universo a través de los tiempos sin saber que es. Solo erra por los confines del universo como una estela intangible por eones...

Otro cataclismo, hace que su efecto expansivo choque con la estela vagabunda, la funde y en otro estallido la transforma en miríadas de micro partículas luminosas que continúan viajando a través de las eras, pero ahora en el Ser que no era, transformado en miríadas, ocurre un cambio, percibe que es, que existe. No sabe qué es, pero algo ha cambiado

Aprecia a su alrededor diferentes tonos, estelas y luces fugaces. Silencio absoluto, formas de diferentes tamaños que se acercan y se alejan. No conocía esos conceptos, solo tiene percepciones. También apreció que había más como ella y que se atraían. Algunas llegaron a estar tan cerca que su calor las refundió en una, cuyas sensaciones se hicieron más patentes.

Ahora muchas de aquellas formas fusionadas navegaban muy juntas, ya no como estelas grises e invisibles, sino luminosas que viajan por el universo.

Lograron acercarse de tal manera de no fundirse entre ellas de nuevo, sus campos de fuerza los hacían rebotar creando estelas de luz, que dibujaban líneas y figuras estelares durante su periplo. Diferentes formas, colores, tamaños se plasmaban en el lienzo infinito del universo. Así continuaron por eras.

Uno de esos periplos los llevó a los confines de un sistema estelar. Estructuras esferoides de diferentes materias, dimensiones y matices los formaban. Se acercaron como siempre, hasta lograr empujarse en una de sus peripecias y de repente se vieron atraídos por una fuerza, que si bien los mantenía en movimiento, no los dejaba salir de su atracción. Habían caído en el campo gravitacional de un planeta y giraban en torno a él como una ráfaga luminosa orbitándolo. Giraban y giraban y por mucho esfuerzo que hacían no lograban acercarse para poder salir de aquel encierro ¿Cuánto tiempo transcurrió? No lo saben, pues el tiempo es un concepto que no conocen; sin embargo se acostumbraron a girar y girar

hasta que un nuevo evento cósmico logro empujarles fuera de órbita. Así conocieron la manera de salir de las órbitas. Mientras algunas las penetraban, otras se mantenían alejadas de la atracción gravitacional y llegado un momento aumentaban su velocidad chocando con las que orbitaban y lograban sacarlas.

Ahora podían a placer -concepto que tampoco conocían- jugar un nuevo juego.

Capítulo 2

Llegaron a otro sistema estelar, Una esfera amarilla sobresalía de las demás formas. En el recorrido por este sistema, el Ser que llamaremos Unix sintió una especial atracción por una de las formas, en la que a diferencia de las demás se recreaban varias tonalidades y texturas. Se lanzó hacia otro de sus congéneres chocando hasta lograr ser impulsada hasta más allá del campo gravitacional de la forma, logrando sobrepasar la barrera. Nuevas percepciones recorrieron su estructura al encontrarse la variedad de tonos, texturas y figuras que formaban la superficie de la forma. Comenzó a girar sobre ella y cada vez más atraída por la infinitud de sensaciones, fue acercándose a la superficie. "Sintió" saltar de la oscuridad del espacio, a una tonalidad que le dejaba apreciar toda la superficie. Apreció formas inmóviles de diferentes tamaños, otras que se movían lentamente, su cuerpo no era como el de Unix, sino formado por algo que no dejaba apreciar a través de los mismos. Materia como las formas del exterior, pero con tamaños infinitamente pequeños al lado de los enanos del universo.

Encontró estelas similares a Ella, pero de tonos diferentes.

Quiso acercarse más para tratar de "chocar" con alguna de aquellas estelas y dirigirse de nuevo hacia el encuentro con sus hermanas del universo; sin embargo al tratar de hacerlo, pasó a través de ellas y atravesó parte del tronco de un viejo árbol penetrando su estructura. Trató de rebotar sin lograrlo, de girar, de moverse, de escapar, pero una nueva sensación se abrió paso en su naturaleza. La inmovilidad. Ahora estaba atrapada en un ente que emitía raros efectos, no se podía observar a través de él, no se movía pero en su estructura corría algo nuevo para Unix. El árbol aún viejo emitía calor, por su cuerpo corría todavía la savia de la vida y allí se sumió Unix conociendo lo que era una forma de vida y circulando a través del torrente vital. El árbol envejeció y fue muriendo, hasta convertirse en tierra y abono para nuevas plantas. En ese lecho las últimas semillas producidas fueron germinando dando vida a una nueva planta. Unix atrapado en una de esas semillas formó parte del proceso de vida de un ser vegetal. La semilla germinó, formó una plántula que fue creciendo y desarrollándose lentamente hasta alcanzar su plenitud; la savia de la vida fluía fuerte en toda su estructura, dio flores y frutos y Unix experimentaba todos los efectos, matices y modificaciones que fueron sucediendo. Aprendió a recorrer su cuerpo desde las raíces hasta las más pequeñas hojas, fluía hasta alcanzar la floración fundida en la savia vital.

"Vivió" todo el proceso; para Ella a fin de cuentas no existía el tiempo.

La vida del nuevo árbol también cumplió su ciclo y murió transformándose en abono para la vida. Esta vez una fuerte tormenta azotó el lugar y Unix

se sintió arrastrada, percibió el movimiento, y aprovechando el influjo del viento se remontó al cielo; cabalgando sobre los rayos que caían logró llegar al espacio y empujándose logró escapar de la órbita de aquella forma esferoidal.

Se encontró con varias de sus "hermanas" y les transmitió lo que había encontrado y las nuevas sensaciones y "vivencias" experimentadas.

Las demás, jugueteaban mientras Unix transmitía. Como seres cuya vida solo era existir, no lograron entender los nuevos conceptos que Unix quería expresar.

La experiencia, llevó a Unix a permanecer cerca de aquella esfera. Sus juegos eran más espaciados ahora, pues mientras sus hermanas seguían largas trayectorias, Ella las mantenía en torno a la esfera sin dejarse aprisionar en su órbita.

Aprendió la forma de entrar y salir de la órbita de la esfera, subir y bajar a su antojo. Descubrió como podía entrar a la superficie a través de las tormentas y caer a través de algo cuya materia era líquida, blanda, maleable y transparente; que tomaba la forma del sitio donde se posaba, caía en forma de gotas o finos hilos continuos y llegaba hasta la superficie unas veces dura y otras igual a la que caía. Aprendió a subir al espacio, no solo a través de relámpagos de luz durante las tormentas, sino también ayudada por emisiones de calor, las cuales a medida que su temperatura aumentaba, en un momento dado, convertían su vehículo de bajada, en algo vaporoso, que se elevaba de nuevo. Muchas veces subió y bajó de esa manera, y muchas otras utilizó la cabalgata sobre los rayos de las tormentas para empinarse hacia las afueras del planeta.

Capítulo 3

Unix había experimentado sensaciones de las cuales desconocía el concepto. Solo sentía. Eso le “gustó” y en un momento tuvo un deseo. Nueva sensación “desear”. Había observado inmensa variedad de formas y colores y deseó experimentar otra vivencia diferente a la del árbol. Observó en la superficie pequeñas figuras de diferentes tonalidades mecidas por los vientos. Como ahora podía hacer piruetas y trayectorias casi a su “antojo” se lanzó hacia una zona donde esas figuras de varios colores se balanceaban plácidamente con el viento, y pasó a formar parte de una de ellas. Ahora estaba en una flor.

Se columpiaba y agitaba; conoció el vaivén y las caricias que produce el viento al soplar. Percibió que otras formas se posaban sobre la flor y libaban de la sustancia fluida y brillante del color de las estrellas que se acumulaba en un espacio para contenerla sin que se derramara. Ante aquella percepción asimiló la existencia de formas que se movían a su antojo sin necesidad de chocar con otra similar para lograr empujarse en alguna dirección. Ya había aprendido a moverse a través de los tejidos glandulares, circulatorios y respiratorios del ser en el que vivía. Ahora lo hizo hasta llegar a ser secretada como parte del néctar y fue sorbida por una mariposa de múltiples colores que un día se posó y se alimentó de la flor.

Esta vez no solo se mecía y columpiaba, sino que se movía y trasladaba como parte de otro ser, y observaba todo. Corroboró que además de seres estáticos que solamente se agitaban ayudados por el viento sin cambiar de lugar, había otros que a su antojo iban y venían en el aire por sí mismos, pudiendo a su antojo, detenerse y posarse sobre diferentes superficies.

La mariposa revoloteaba alegremente, se posaba en otras flores, su boca estiraba un filamento fino en forma de espiral a través del cual libaba el néctar. Iba de flor en flor alimentándose, batiendo sus alas y jugueteando con otras de su especie. Hubo algunos momentos en que Unix percibía como si a su lado le acompañara alguna de sus hermanas, se giraba sobre sí misma, pero solo encontraba la estructura interior de la mariposa. Esto le trajo recuerdos de sus hermanas y sus juegos, los “extrañaba”.

Mientras seguía conociendo la diversidad de tonos, colores y texturas, aprendió que había más y más seres diferentes a la mariposa que también volaban y otros que se movían por las superficies andando sobre ellas sin despegarse de las mismas.

De repente la mariposa se estremeció, sus fluidos vitales circulaban más rápido de lo normal. Una nueva sensación llegó a Unix. La mariposa aceleraba, daba vuelcos, bajaba y subía huyendo de algo. Una necesidad

imperiosa de fuga, de huir de "algo" contagiaba a Unix. ¿Huir, escapar, alejarse de algo? Eso era nuevo para Unix.

En el exterior, un pájaro había observado la mariposa y se lanzó sobre ella para alimentarse. La mariposa trataba de escabullirse a como diera lugar, pero el ave fue más veloz y la tomó en su pico...

Unix sintió que el ser se paralizaba. Estertores de un último aliento hicieron cesar la vida de la mariposa engullida por el ave. Y Unix presenció y vivió el paso de la vida a la muerte de un ser que se movía por los aires. Ahora formaba parte de un ave.

Como componente del cuerpo del insecto, fue parte del alimento del ave. Pasó a través del pico hasta un compartimiento oscuro donde se mezclaban trozos de otros insectos, plantas y hasta piedrecillas, luego siguió a otro compartimento donde había más piedrecillas y en el cual se procedía a transformar lo que llegaba del primer espacio en una forma blanda de papilla. Unix sale de la papilla fusionándose con los tejidos del ave, encontrando allí algo diferente que en los anteriores seres. Estructuras móviles internas. Órganos que realizaban complejas tareas, entradas, salidas, transformación de sustancias y algo que llamó poderosamente su atención, una red de infinitos filamentos que se interconectaban y emitían impulsos eléctricos. Fue paseando por toda su anatomía y aprendiendo como es que podía volar este ser.

Observó que el aire que respiraba, pasaba la mayor parte a unas bolsas que eran llenadas con el mismo y conectaban con su esqueleto. El resto del aire pasaba a los órganos respiratorios. Cuando el ave expulsaba el aire, sus órganos respiratorios se llenaban con el aire de los sacos y así continuamente. Unix fundida en el ave, recorrió toda su estructura y funcionamiento, circulo por sus venas, entró a su corazón que palpitaba muy rápido y aprendió el juego de entrar y salir con el aire, o de ser bombeada a través del flujo circulatorio. Se coló en la red de impulsos nerviosos y se sintió electrificada, recorrió toda la red hasta llegar al cerebro del ave y allí conoció que desde ese sitio podía dirigir el ave, Aprendió sus más profundos vericuetos hasta que logró dominio sobre el pájaro y ocasionalmente interfería en las acciones voluntarias del mismo, haciéndole realizar las acciones que Unix deseaba.

Unix seguía aprendiendo, y continuaba sintiendo algunas veces la vaga presencia de algo.

Vivió plenamente la existencia del ave, sus procesos vitales, su apareamiento, sus más profundas procesos de vida. Apreció que en un órgano comenzaron a desarrollarse otras formas ovoides y gelatinosas, del color de la esfera que lideraba ese sistema planetario, estaban revestidas por una membrana que fueron siendo cubiertas por finos folículos y en un momento dado se liberaban del sitio donde se

desarrollaban, caían sobre un recipiente sufrían nuevos cambios que las cubrían con otras capas protectoras. Se integró al ovoide emprendiendo un nuevo viaje dentro del ave, y en un momento dado, el ovoide fue expulsado del cuerpo del ave y colocado en un sitio junto a otros similares.

Navegó en la forma blanda y gelatinosa, que fue sufriendo variaciones en su composición y de repente Unix sintió un estremecimiento. Miles de impulsos eléctricos como un pequeño cataclismo; una tormenta en aquel mar gelatinoso. Fue atravesada por esos impulsos; sintió como si se fuera a fragmentar en trozos, pero logró rehacerse. Después percibió múltiples cambios acelerados en su aposento. Filamentos que fueron formando organelos que crecían y formaban órganos, que comenzaban diferentes procesos. Unos a otros iban conformando y amalgamando una forma; una bomba palpitante enviaba fuerza circulatoria por los filamentos hasta que aquella forma fue transformándose en imagen exacta del ser donde había estado. Otra pequeña ave se formaba. Unix había participado y sido parte del inicio de una vida, había sufrido los embates del paso de un ser aparentemente inerte a otro vivo.

Y continuó su aprendizaje en el tiempo. Coexistió en formas inertes, así como en otros seres vivos que poblaban el planeta, y los tiempos fueron transcurriendo y Unix participó en la evolución del esferoide.

En ocasiones echaba en menos a sus hermanos y subía al espacio donde repetían los juegos eternos del universo.

Las demás unix, a pesar que cuando Ella quiso expresarles las primeras percepciones conocidas no le hicieron mucho caso, también se habían sumado al "aprendizaje". Primero extrañaron la compañía de su hermana y no es que conocieran el concepto de extrañar, sino que al no lograr los resultados adquiridos cuando estaban cerca, echaron en falta algo. Y en una de las veces que Unix retornó logró atraerlas a conocer esas percepciones y vivencias de las que Ella se sentía experta.

Las experiencias sumadas aceleraban el conocimiento de las cosas, ya que por algún mecanismo del universo el cataclismo que las convirtió en micro partículas no había logrado fragmentar la esencia del Ser. Comprendieron entonces que el tiempo de aprendizaje podía ser lento o rápido dependiendo de la colaboración creada entre ellas.

"Vivieron" en seres vivos: estáticos y móviles. Ovíparos y vivíparos. Peces, aves, mamíferos gigantescos, herbívoros y carnívoros, y llegaron a conocer la formación y el funcionamiento de cada uno de ellos, coincidiendo en muchos momentos en preguntarse cómo era que en ocasiones "sentían" el acompañamiento de otros sin lograr encontrarlos.

Capítulo 4

Pasaron eras y percibieron, como cataclismos locales cambiaron la faz del esferoide. No fueron tan grandes como el que habían percibido en su primera ocasión; sin embargo hicieron que este esferoide se cubriera de una única tonalidad, mientras en su espacio fluían partículas aéreas que en ocasiones no era fácil atravesar.

El cataclismo hizo que algunas de las formas que habitaban el esferoide murieran y otras casi desaparecieran. Las más grandes entre todas se extinguieron y solo reinó la tonalidad grisácea por tiempos inmemoriales.

Mientras eso sucedía Unix y sus hermanas pasearon por otras latitudes y en sus ocasionales idas y venidas observaban y aprendían.

Prestaron atención como comenzaron a restituirse las tonalidades; como el aire y las superficies se fueron repoblando de seres; como esas superficies se fueron purificando y de nuevo las múltiples tonalidades y materias en su forma más limpia renacían.

Siguieron la evolución de los seres que vivían en el esferoide y tornaron a formar parte de ellos. Uno de los procesos que había "llamado su atención" fue el hecho de que algunos seres colocaban en el exterior el recipiente de donde emergía un nuevo ser, mientras otros utilizaban su propio cuerpo como recipiente.

Y de nuevo Unix formó parte de estos seres y reafirmó el conocimiento de los procesos de vida. Percibió que en algunos seres los cambios producidos fueron muy marcados en su estructura. En las épocas anteriores habían tenido rasgos que los distinguían ahora muy bien de los anteriores.

Unix se empleó entonces a comprobar si también en el interior se habían producido cambios, encontrando que los mismos se habían dado. Revisó de nuevo el proceso de los "recipiente-externos" percibiendo escasos cambios. Se fundió a los "recipiente-internos" y se sumó a sus procesos.

Reconfirmó que muchos seres se distinguían entre ellos mismos por algunas particularidades. Unos tenían la cobertura de su estructura con fibras más gruesas, tenían más áreas de su forma, cubierta por filamentos que en algunas ocasiones llegaban a ocultar casi sus facciones y además tenían un apéndice que en algunos momentos al estar con otros seres de su misma figura, pero cuyas cubiertas estructurales eran menos gruesas y sus formas eran más redondeadas; aquellos colocaban en estos su apéndice en un órgano recipiente donde expelían algunos fluidos.

Unix se sumió en aquel proceso y formó parte del mismo. Se halló en un recipiente que contenía infinidad de pequeños seres filamentosos y sinuosos uno de cuyos extremos se abultaba. Se convirtió en uno de ellos y fue protagonista del apareamiento de las criaturas y "recordó" los juegos con sus hermanas en el espacio, cuando se lanzaban hacia las esferas rebotando para salir despedidos hacia los extremos del infinito.

Este juego es similar; sus "hermanos" de ahora salían en estampida hacia una esfera, luchando por ganar la carrera y penetrar el campo protector de la misma. Pero muchos de estos rebotaban, en este juego, quienes rebotaban se quedaban en el recipiente y morían; no podían retornar al espacio de origen. Era un juego de vida o muerte. Muchas veces Unix "murió" y curiosa continuó practicando, aprendiendo que solo uno, o en muy pocas ocasiones dos de sus hermanos, lograban penetrar el campo protector y de nuevo recordó sus primeros juegos y como había aprendido a atravesar el campo protector de las esferas en el universo, salir y volver a hacerlo. Entonces aplicó lo aprendido, se fue capacitando y en una ocasión logró atravesar aquella "corona radiante".

Parte de su estructura actual se disolvió y se fundió en la del ovoide atravesado, pasando a formar ahora parte de esa nueva formación y sufriendo transformaciones aceleradas; divisiones que la fueron convirtiendo en una forma diferente; sufrió un baño de líquido que la arrinconó a las paredes de la estructura que se iba diferenciando. Ya la estructura se queda inmóvil adherida a una pared del recipiente, pequeños filamentos comienzan a aparecer y crear uniones entre la nueva estructura y su recipiente. Los filamentos perforan la comunicación entre las dos estructuras, a través de las cuales comienza a generarse una circulación común, que crea un ambiente protegido, en el cual continuó generándose una nueva forma, parecida a las que se creaban en los demás seres en que había estado. Súbitamente Unix aprecia como en otras ocasiones, sonidos dentro del espacio; no externos sino formados allí. Rítmicos, acelerados, continuos, permanentes. Es un nuevo corazón que comienza a latir. La vida que había comenzado ahora se reafirmaba. También percibe además la serie de impulsos eléctricos que generan interconexión entre los órganos que se van formando en el nuevo ser; esos impulsos van en crecimiento hasta generar una tormenta cataclísmica por todo el nuevo ser. Unix da vueltas, gira sobre sí mismo en el torbellino que se encuentra, no puede controlarse, está en el ojo de una tormenta. Recuerda el cataclismo que lo formó. Gira sin parar y siente nuevamente esa sensación de estar acompañado. Sigue girando y en un momento se encuentra de frente con...Unix. Era Ella, no había ningún otro ser que lo seguía o acompañaba. Estaba sola, pero esta vez algo nuevo, diferente estaba sucediendo. Ahora, comprendió, entendió.

Unix ahora sabía, tiene un atisbo de "conciencia". Pero la tormenta la electrifica, la transforma, la fragmenta... La rompe. Una nueva vida

brota, Unix se funde en ella y... desaparece.

Había vivido la unión de dos seres que a través de su fusión dan origen a uno nuevo.

Y esa partícula, esa esencia que vagó por el universo a través de los tiempos sin saber que era, ahora se dio cuenta que es; que existe; que sabe. Se dio cuenta que era esencia de la vida que pulula en el universo; de diferentes formas, colores texturas y tamaños. Unix era la Esencia del Ser.